

La filosofía analítica al rescate del lenguaje común

La filosofía... debe considerar los enunciados o modos de hablar de los filósofos y someterlos a un análisis clarificador para descubrir sus defectos lógicos.

INTRODUCCION A LA FILOSOFIA ANALITICA: así se viene denominando muy comúnmente esta forma de filosofía del empirismo contemporáneo que a principios del siglo surge en Inglaterra por obra de George Moore y Bertrand Russell, y adquiere su fisonomía característica con Ludwig Wittgenstein y que se ha extendido en diversas escuelas y grupos, sobre todo por el mundo angloamericano, constituyendo una de las corrientes de filosofía dominantes en nuestro siglo.

El apelativo genérico de filosofía "analítica" proviene de análisis, que significa separación, descomposición o división de las partes de un todo, o de un compuesto en sus elementos. De Aristóteles se emplea el vocablo para indicar aquella descomposición o resolución de proposiciones más concretas en sus antecedentes más generales. En última instancia, el análisis es un regreso a los primeros principios, proposiciones indescomponibles y evidentes por sí mismas.

Mas la nueva filosofía analítica hace del análisis el método único de su filosofar. Centra dicho análisis

en las proposiciones filosóficas y en el significado de las mismas, más que en su contenido de verdad. Según Moore, el iniciador del método, la mayor parte de los problemas planteados en la filosofía siguen insolubles a causa de la oscuridad y ambigüedad en el lenguaje de los filósofos. El problema de la filosofía por tanto, no reside en la complejidad de la realidad de los seres del mundo, ni en su dificultad de obtener un conocimiento adecuado de ellos, sino que el problema de la filosofía radica de una manera específica en el uso indebido del lenguaje; es decir, por la oscuridad y la ambigüedad de las palabras utilizadas en las proposiciones filosóficas elaboradas por los filósofos, la filosofía como ciencia no ha conseguido resolver de manera correcta los problemas que la realidad del mundo le plantea. Esta problemática que afecta a la filosofía, afecta de la misma forma y de una manera general al resto de las demás ciencias humanas. Ahora, si existen tantas teorías filosóficas que tratan del mismo asunto, sobre diferentes perspectivas, no es porque la reali-

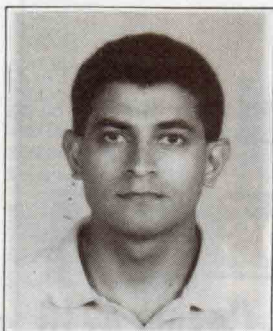
dad tratada sea compleja, sino porque los filósofos por las expresiones lingüísticas que utilizan no consiguen definir de una manera adecuada la realidad tratada; esto significa, que el problema de la filosofía se da a nivel del *lenguaje*. Problema que es compartido por las demás ciencias humanas.

Consecuentemente, la filosofía analítica, propone que se hace imprescindible una labor de clarificación de las proposiciones para detectar su precisa significación. La filosofía, más que investigar sobre la realidad de los hechos, de los cuales nos informa el sentido común y cuya naturaleza estudian las ciencias, debe considerar los enunciados o modos de hablar de los filósofos y someterlos a un análisis clarificador para descubrir sus defectos lógicos. La tarea del filósofo es, ante todo, de carácter lógico y lingüístico; a él pertenece el análisis de las proposiciones sobre la realidad para establecer su significado, detectando sus ambigüedades.

Así aparece que muchos problemas de la filosofía tradicional no son sino pseudoproblemas debidos a la confusión del lenguaje,



Carlos Hugo Frías
Lic. en Filosofía
Master en Antropología
Filosófica
Docente de la UPSA.



porque tal vez no sea la realidad la que crea los problemas, sino el lenguaje filosófico.

La filosofía analítica se caracteriza, por tanto, como una metodología de análisis de estructuras lógicas del pensamiento y del lenguaje. El pensamiento no puede conocerse directamente en sí, sino en cuanto se refleja y expresa en el lenguaje, sobre todo en su estructura lógica. El movimiento analítico recorre una larga trayectoria, y pueden distinguirse en su desenvolvimiento tres etapas.

1. El primer estadio es el de la construcción de la filosofía analítica. Se inicia con Moore, que introduce la práctica del análisis lógico del lenguaje para clarificar los problemas de la filosofía. Y se desarrolla con Russell y Wittgenstein, que son los fundadores de la nueva filosofía, y bajo cuya tendencia se encuentran, de uno u otro modo, las subsiguientes corrientes. Constituyen la llamada Escuela de Cambridge.

2. El segundo estadio lo forma la corriente del neopositivismo o positivismo lógico, denominada Círculo de Viena. Su actitud peculiar es la de un rechazo radical a cualquier conocimiento que supere los datos de la ciencia empírica; la filosofía se reducirá a ser una lógica del conocer científico.

3. El tercer estadio lo constituye la llamada Escuela de Oxford, que rechaza el análisis reduccionista del positivismo lógico y da validez al lenguaje común con sus diferentes usos para denotar valores de la realidad.

Genéricamente, las tesis centrales de la Escuela de Cambridge son las siguientes: dado que lo que crea problemas filosóficos no es la realidad ordinaria del mundo o las ciencias, sino que son las cosas que

los filósofos han dicho sobre el mundo, el análisis tiene las siguientes funciones:

A. Conocer qué significa cada una de las proposiciones empleadas, o mejor, qué han entendido los filósofos en ellas.

B. Establecer el análisis correcto de su significación.

La primera concierne al significado exacto de las proposiciones empleadas, a la exigencia de claridad de los enunciados, ideas o cuestiones planteadas por los filósofos. La segunda forma de análisis se refiere a su verdad, a conocer si las proposiciones afirmadas son verdaderas o falsas.

Se establece que la matemática y la lógica son idénticas, es decir, "la matemática ha de reducir la totalidad de sus proposiciones a ciertas nociones fundamentales de la lógica, puesto que toda matemática se deduce de la lógica simbólica". De la misma manera, a través del análisis, se debe reducir el lenguaje a sus proposiciones elementales o atómicas, de las que se derivan todas las demás, y que han de guardar correspondencia con los últimos datos empíricos o hechos atómicos. Todo esto porque el mundo de las cosas está constituido por construcciones lógicas, o simples conglomerados de átomos lógicos que son los datos percibidos por los sentidos.

A través de la reducción del lenguaje a sus átomos lógicos mediante la utilización de la lógica simbólica o lógica matemática, se pretende crear un lenguaje científico inmune a las ambigüedades de sus términos. Este lenguaje científico, por tanto, garantiza la correcta definición de las realidades tratadas por los filósofos, dando una uniformidad a las teorías filosóficas nunca antes alcanzada. A este proceso de

reducción del lenguaje, se lo ha denominado de atomismo lógico. A su vez, el neopositivismo lógico, llamado también de Círculo de Viena, adoptando el atomismo lógico de la Escuela de Cambridge y admitiendo que las proposiciones de la filosofía no son factuales, es decir, no tiene contenido empírico, sino que son exclusivamente de carácter lingüístico, postula el criterio de la "verificabilidad". Este criterio establece que una proposición es significativa siempre y cuando ésta expresa hechos empíricos, verificable en la experiencia sensible.

El significado del criterio de la "verificabilidad" en el análisis lógico de las proposiciones es el siguiente. Por ejemplo: "el alma humana reside en el corazón", "el sexo de los ángeles es femenino". Estas proposiciones sometidas al criterio de la verificabilidad, demuestran que su contenido no expresa hechos empíricos, verificables en la experiencia sensible; por lo tanto, estas proposiciones no pueden ser clasificadas como significativas o verdaderas. A la vez, proposiciones del tipo: la naranja contiene ácido cítrico; el hombre es un animal mamífero; son proposiciones significativas (verdaderas) porque su contenido expresa un hecho verificable empíricamente, por tanto, el criterio de verificabilidad se da plenamente en estas proposiciones. De ahí que toda teoría que se sirva de conceptos no empíricos está privada de significación.

Por último, la Escuela de Oxford, que representa el tercer estadio de la filosofía analítica, centra su análisis lógico del lenguaje, en el lenguaje ordinario.

Antes de analizar el lenguaje utilizado en las ciencias, se debe analizar el lenguaje ordinario porque este es un lenguaje rico en términos y dinámico. Se parte de la



tesis que el lenguaje ordinario no es la última palabra pero es la primera palabra, es decir, cuando el hombre aprende el lenguaje (estructura con sistema de sonidos o fonemas que designan algo y que tienen un significado lógico), no aprende preliminarmente el significado por ejemplo de "sol", es decir, no aprende que el sol es un astro centro de la galaxia denominada Vía Láctea, que irradia calor a los otros planetas del sistema a causa de que su materia genera y libera energía termonuclear. Previamente, se domina la palabra "sol" teniendo como única significación de astro cósmico.

Cuando la persona habla algo, dice una cosa, lo hace siempre desde una "situación", es decir, el decir algo implica directamente una situación espacial (temporal) e histórica. Este decir algo, que exprese la situación vivenciada, representa un problema, porque la persona está forzada a examinar qué palabras irá a utilizar, como las deberá utilizar. Todo porque el hablar, el decir algo, está considerando fundamentalmente la realidad, es decir, cuando se dice algo, *no se está considerando las palabras* (sus significados y su ordenamiento lógico), sino las realidades de las que estamos diciendo algo.

Para alcanzar este objetivo, se está empleando una agudizada aper-

cepción de las palabras para agudizar la percepción de la realidad tratada. El acto de decir algo denominado "acto locucionario", se compone de tres partes:

a. Un acto fonético, que consiste en la emisión de sonidos o fonemas, pertenecientes a un código lingüístico comprendido por un determinado grupo social.

b. Un acto ilocucionario, que representa lo que el hablante "hace" en el decir algo, tal como declarar, argumentar, preguntar, ordenar, responder, disculparse, etc. Esto significa que cuando se dice algo se está realizando una acción, es decir, con las palabras la persona realiza acciones ya sean subjetivas u objetivas.

c. Un acto perlocucionario, que representa los "efectos" o consecuencias que el hablante produce o intenta producir "con el decir tal cosa", como convencer, intimar, engañar, enseñar, etc. Esto significa que el decir algo siempre produce un efecto o varias consecuencias.

La importancia del análisis del acto de decir algo (acto locucionario), consiste en demostrar la dimensión ética-pragmática del hablar. Cuando la persona dice algo no está simplemente pronunciando palabras (fonemas) lanzadas al vacío.

Cuando se habla, se está hablando de una situación personal o impersonal, siendo que este decir algo, envuelve una acción y como toda acción tiene sus efectos o sus consecuencias, por tanto, la persona al decir algo al mismo tiempo que realiza una acción (momento pragmático) está pretendiendo producir un o una serie de efectos. Los efectos de este decir algo son de responsabilidad del hablante (comunicador), por tanto, el hablante debe hacerse responsable de su decir algo. Esta responsabilidad es de connotación ética. Hay una responsabilidad moral por el decir algo.

La labor realizada por la filosofía analítica en su dedicación por el estudio del lenguaje, es bastante positivo. Los análisis lógico del lenguaje han posibilitado redimensionar la gran importancia del lenguaje en todos sus usos y aplicaciones. Esta corriente filosófica de gran influencia en las ciencias contemporáneas ha demostrado que sólo por el lenguaje lo real puede ser alcanzado directamente; porque el pensamiento se procesa con el lenguaje, puesto que no se piensa sino en y por una expresión lingüística. El lenguaje tiene como función esencial la representación o descripción del mundo. ■

Carrera de:

DISEÑO GRAFICO Y PUBLICITARIO

Profesional con capacidad creativa, de síntesis, visualización y conceptualización de imágenes.

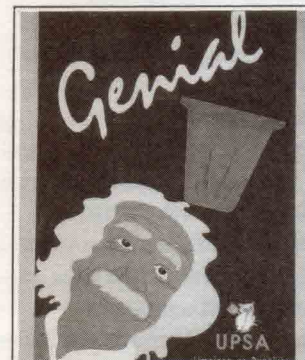
Grado Académico:
Técnico Superior

Recursos de la Carrera	Campo de Trabajo
Talleres de dibujo y diseño.	Editoriales e imprentas
Laboratorios de TV. y fotografía,	Agencias de publicidad. Medios de
Talleres de diagramado en prensa	comunicación. Dptos. de Relac. públicas

España 269. Campus UPSA Av. Paraguará y 4to Anillo
Telf 348487-348937-348875
Fax 352050. Casilla 2944

Decreto Supremo 23157. Títulos en Provisión Nacional

UPSA
UNIVERSIDAD PRIVADA DE
SANTA CRUZ DE LA SIERRA



Excelencia en Universidad